

tes laterales de la fosa romboidal. Inmediatamente después del centro de la fosa se ensanchan formando una depresión poco profunda, la *fóvea anterior*. A cada lado del surco medio y bordeada lateralmente por el surco limitante se halla una columna ligeramente redondeada, la *eminencia central*. A nivel de la fóvea esta eminencia presenta un abultamiento elongado, el *colículo facial*, llamado así por cubrir el lado formado por las fibras de origen del nervio facial. Por fuera del surco limitante existe una larga elevación fusiforme, el *área acústica*, de la que parte una cinta de fibras que rodea la extremidad anterior del cuerpo restiforme para dirigirse al origen superficial del nervio coclear.

La *pared lateral* está formada por el cuerpo restiforme y el pedúnculo anterior del cerebelo.

El *techo* (tegumento del cuarto ventrículo) está formado en su parte media por el vermis del cerebelo, cubierto por el epitelio antes mencionado. Existe de ordinario un nicho dorsal entre las extremidades del vermis. La parte anterior está formada por una delgada lámina de sustancia blanca, el *velo medular anterior*, que se extiende hacia atrás desde los cuerpos cuadrigéminos, y se une a cada lado con los pedúnculos anteriores del cerebelo. Su parte anterior es relativamente gruesa y contiene la decusación de fibras de los nervios trocleares. Posteriormente se fusiona con la sustancia blanca del cerebelo. Una delgada lámina de sustancia blanca, el *velo medular posterior*, reforzada por la piamadre, completa el techo por detrás. Después de quitar el cerebelo se ve la línea de inserción a la medula oblongada (tenia del cuarto ventrículo); empieza en el centro encima de la abertura del canal central, se dirige hacia delante por la cara interna del cuerpo restiforme, y se desvía hacia fuera detrás del brazo del puente. La parte gruesa que se extiende por encima del ángulo posterior del ventrículo se denomina el *óbex*. La parte posterior del ventrículo forma tres nichos, de los que dos son laterales y el tercero mediano y posterior. Los *nichos laterales* comunican con los espacios subaracnoideos por medio de *orificios laterales*. La capa de piamadre que realmente forma la raíz se denomina la *tela*

coroidea del cuarto ventrículo. Su contorno es triangular y adhiere íntimamente al velo. Forma tres masas guarnecidas con orlas que contienen abundantes vasos y se designan *plexos coroideos del cuarto ventrículo*. Parecen hallarse en el interior del ventrículo, pero realmente están excluidas de la cavidad por el revestimiento epitelial, al que rechazan hacia el interior del ventrículo.

Mesencéfalo

El *mesencéfalo* o *encéfalo medio* pone en conexión el rombencéfalo con el cerebro anterior. En el cerebro *in situ* está cubierto dorsalmente por los hemisferios cerebrales. Consta de una parte dorsal, los cuerpos cuadrigéminos, y una parte ventral más voluminosa, los pedúnculos cerebrales, que son visibles en la base del encéfalo. Está atravesado longitudinalmente por un canal estrecho, el *acuoducto cerebral*, que pone en conexión el cuarto ventrículo con el tercero (fig. 639).

Los *cuerpos cuadrigéminos* (1) son cuatro eminencias redondeadas que se hallan debajo de la parte posterior de los hemisferios cerebrales. Constan de dos pares, separados por un surco transversal. Los dos anteriores son más voluminosos y más prominentes que los posteriores. Su color es gris, su forma es casi hemisférica, y están separados por un surco estrecho que conduce hacia delante a la fóvea infrapineal. Un ancho surco se interpone entre ellos y los tálamos ópticos. Los dos posteriores son relativamente pequeños y más pálidos que los anteriores. En ellos se observa una ancha depresión media y están limitados por detrás por un surco transversal, a cada lado del cual emergen los *nervios trocleares*. Lateralmente, cada uno de ellos se prolonga hasta el cuerpo geniculado por una cinta de sustancia blanca denominada *pedúnculo posterior* (2).

(1) En la nomenclatura moderna se aplica el término «lámina cuadrigémina» a la masa dorsal del mesencéfalo, y las cuatro eminencias que presenta son los cuerpos cuadrigéminos.

(2) En el hombre un brazo superior manifiesto pone en conexión el par superior con el cuerpo geniculado lateral, pero en los animales domésticos la unión con el tálamo óptico es demasiado directa para permitir reconocer un brazo bien definido.

Los *pedúnculos cerebrales* se presentan en la base del encéfalo a modo de dos grandes tallos en forma de cuerda que emergen del puente muy próximos y que divergen al extenderse hacia delante para penetrar en el cerebro (fig. 629). En el punto en que desaparecen el *tracto óptico* los contornea oblicuamente. Un centímetro y medio aproximadamente por detrás existe un tracto que se incurva cruzando los pedúnculos, y detrás de éste, cerca de la línea media, se halla el origen superficial del

minos con los núcleos de recepción sensorial del lado opuesto de la medula oblongada.

El *acuoducto del cerebro* (1) es el canal que se extiende a través del mesencéfalo desde el tercero al cuarto ventrículo. Su mayor calibre corresponde a la parte posterior de los cuerpos cuadrigéminos. Está circundado por una capa de sustancia gris, en la parte ventral de la cual se hallan los núcleos de origen de los nervios oculomotor y troclear, y lateralmente núcleos

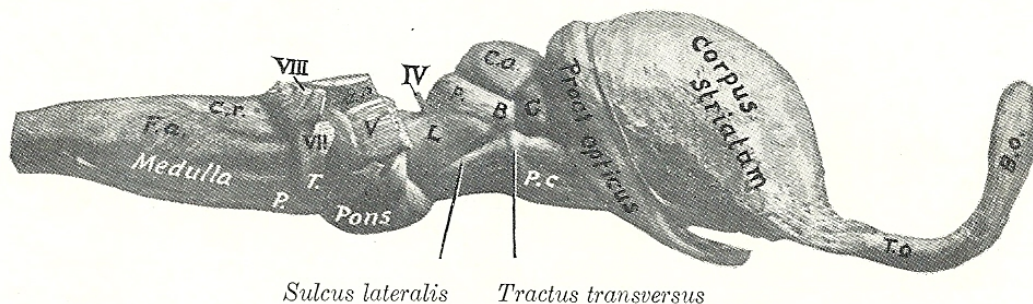


Fig. 636. Tronco encefálico y ganglios basales del caballo vistos desde el lado derecho.

F.a., fibras arqueadas externas; C.r., cuerpo restiforme; P., pirámide; T., cuerpo trapezoide; B.p., pedúnculo medio del cerebelo; P.c., pedúnculo cerebral; S., surco lateral; T.t., tracto transversus; L., trígono del lemnisco; C.a., cuerpo cuadrigémino anterior; C.p., cuerpo cuadrigémino posterior; B., comisura de C.p.; G., cuerpo geniculado interno; T.o., pedúnculo olfatorio; B.o., bulbo olfatorio.

nervio oculomotor. La depresión triangular existente entre los pedúnculos divergentes constituye la *fosa interpeduncular*, cubierta en una gran extensión por la *hipófisis cerebral* o *cuerpo pituitario*, masa pardusca discoide que está en conexión con la base del encéfalo por medio de un tallo hueco, el *infundíbulo*. La parte posterior de la fosa está perforada por numerosos orificios diminutos que dan paso a vasos sanguíneos y por este motivo se denomina *substancia perforada posterior*. Esta corresponde al diencefalo, por lo que será descrita más adelante. En la cara lateral del pedúnculo existe un surco que indica la división en una parte dorsal, el *tegmento*, y una parte ventral, la *base del pedúnculo*; ambas están separadas por una capa oscura de sustancia gris, la *sustancia negra*. El área triangular existente encima del surco lateral está ligeramente estriada por unas fibras que se dirigen hacia arriba y hacia atrás hasta el pedúnculo cerebelar anterior; éste pertenece a la cintilla o lemnisco, tracto importante que pone en conexión el tálamo y los cuerpos cuadrigé-

de las raíces mesencefálicas de los nervios trigéminos.

Diencefalo

El *diencefalo* comprende el tálamo y cierto número de formaciones agrupadas alrededor del tercer ventrículo, que es la cavidad de esta parte del cerebro (2). Para exponer su cara dorsal es necesario quitar la mayor parte de los hemisferios cerebrales, el cuerpo caloso, el fórnix, el hipocampo y la tela coroidea del tercer ventrículo (fig. 635).

El *tálamo* es la principal formación de esta parte del encéfalo. Es una gran masa ovoidea colocada oblicuamente sobre la cara dorsal de cada pedúnculo cerebral, de modo que los ejes mayores de los dos tá-

(1) Llamado también «acuoducto de Silvio».

(2) Desde el punto de vista estrictamente embriológico la parte óptica del hipotálamo, comprendiendo la parte anterior del tercer ventrículo y las formaciones asociadas al mismo, pertenece al telencefalo, pero será considerada aquí por conveniencias de la descripción.